



MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCIÓN NACIONAL

ANTE LA AMENAZA INMINENTE DE INVASIÓN INGLESA A LAS ISLAS MALVINAS

En sucesos recientes las Fuerzas Armadas de la dictadura argentina han recuperado militarmente las Islas Malvinas, lo que constituye de cualquier modo una auténtica reivindicación nacional largamente reclamada por nuestro pueblo. Frente a ello, el gobierno reaccionario de la Sra. Margaret Thatcher ha resuelto enviar una flota de guerra a la zona con la expresa directiva de agredir militarmente e invadir nuevamente una porción inalienable de nuestro territorio nacional.

LA SOBERANIA ARGENTINA SOBRE LAS ISLAS MALVINAS

Las Islas Malvinas constituyen una extensión marítima natural del territorio argentino, ya que no son más que una emergencia de la plataforma continental submarina, íntimamente unida a nuestra tierra firme patagónica.

Siendo pertenencia de la corona española, luego de la independencia nacional declarada en 1816, las Islas Malvinas se encontraban habitadas y gobernadas por argentinos. El Reino Unido se apoderó ilegítimamente del archipiélago el 3 de enero de 1833, desalojando violentamente a su gobernante y a sus pobladores.

El 15 de noviembre de 1965 quince países de América Latina apoyaron a la Argentina cuando exigió ante la ONU el restablecimiento de su soberanía sobre las islas. Las exhortaciones de los foros internacionales habían sido desoídas hasta el presente por el país invasor.

No cabe ninguna duda que por razones históricas, políticas y geográficas las Islas Malvinas constituyen una porción del territorio nacional argentino ocupada ilegalmente por una potencia extranjera. Jamás la República Argentina ha consentido en ningún tratado internacional la legitimación de aquel acto de fuerza.

En la actualidad oímos de boca de los invasores y de otras fuerzas reaccionarias del mundo las acusaciones contra la dictadura argentina por sus violaciones reiteradas a los derechos humanos y la usurpación ilegítima del poder en nuestro país; lo hacen para fundamentar la condena a la recuperación militar de las Islas Malvinas y para justificar su propia agresión con la flota que navega hacia aguas argentinas.

El hecho de que en el pasado una oligarquía traidora a su patria haya consentido y facilitado la entrega de la soberanía sobre el patrimonio nacional o que quienes recuperaron en la actualidad las Malvinas sean personeros de una dictadura militar, no supone que nuestro pueblo ni nuestro movimiento acepten discusión alguna sobre su propia e inalienable soberanía territorial; mucho menos podría suponer que tal situación otorga derecho de invasión a una potencia imperialista.

Los cuestionamientos políticos o morales que el pueblo argentino ha realizado o pueda realizar sobre sus gobernantes legítimos o sobre los usurpadores del poder que haya padecido o pueda padecer, en nada disminuyen la legitimidad de la causa en cuestión ni la autoridad moral del propio pueblo, único soberano de la Nación Argentina para defenderla como propia, sino que por el contrario le otorgan mayor grandeza a dicha autoridad, ya que constituyen el ejercicio consciente de su soberanía política.

Nuestro propio movimiento posee también la autoridad moral necesaria y suficiente sobre la reivindicación de la soberanía argentina en el territorio de las Islas Malvinas. Nuestro compañero Dardo Cabo comandó el "Operativo Cóndor", protagonizando un desembarco aéreo no autorizado en las islas como reafirmación simbólica de nuestra soberanía; sin embargo fue detenido, encarcelado y enjuiciado por las autoridades argentinas de la dictadura del General Onganía a pedido



MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCION NACIONAL

-2-

de la autoridad local usurpadora. El compañero Dardo Cabo fue posteriormente torturado salvajemente y asesinado en la cárcel por la actual dictadura militar. Los hechos de hoy reafirman que se cometió una injusticia histórica.

LA NACIONALIDAD ARGENTINA NACE EN LA LUCHA POPULAR CONTRA LAS INVASIONES INGLESES

No es sólo un viejo reclamo territorial lo que hace de las Islas Malvinas una bandera de la Nación Argentina. Se agrega el hecho particular de que fueran los ingleses sus ocupantes ilegales. Ocurre que en 1806 y 1808 el entonces Virreinato del Río de la Plata fue invadido por tropas regulares de la corona británica. Mientras el Virrey, Marqués de Sobremonte, desertó de la lucha y abandonó la plaza a los ingleses, el pueblo creó milicias que encararon la resistencia y triunfaron en la reconquista. Somos una Nación hija de ese triunfo popular contra las invasiones inglesas.

Nada más enraizado en la conciencia nacional de los argentinos, cuando se habla de agresión militar extranjera, que la lucha de las milicias populares contra las invasiones inglesas, triunfantes a pesar de la deserción de las autoridades. Precisamente por eso es que la aproximación amenazadora de la flota de guerra despachada por los conservadores ingleses no puede sino reavivar la gesta originaria de nuestra nacionalidad.

En aras de la paz, no podemos menos que sugerirles a los gobernantes británicos que recuerden aquellos hechos en los que nuestro pueblo hundió en la humillación la arrogancia imperialista de sus antecesores piratas e invasores.

EL 20 DE NOVIEMBRE, DIA DE LA SOBERANIA NACIONAL, ES LA CONMEMORACION DE LA LUCHA MONTONERA CONTRA LA INTERVENCION NAVAL ANGLO-FRANCES

En 1845, la prepotencia imperialista llevó a los gobernantes de Inglaterra y Francia a bloquear el Río de la Plata y sus puertos a la vez que imponer por la fuerza su dominación sobre nuestros ríos interiores. A las órdenes de Don Juan Manuel de Rosas un pueblo prácticamente desarmado los enfrentó con dignidad nacional. Sin flota de envergadura para combatirlos, los ríos fueron cerrados con cadenas mientras los gauchos a caballo combatían desde las orillas. Aquel combate en el paraje de la Vuelta de Obligado el 20 de noviembre de 1845 ha quedado registrado por las mayorías populares como el día de la soberanía nacional. Una vez más fueron los invasores ingleses el enemigo a enfrentar. Reiteramos la sugerencia para que reflexionen antes de que la flota agrede militarmente a los argentinos. En aquella ocasión tuvieron neta superioridad naval y ello les permitió romper las cadenas que cerraban los ríos, pero el heroísmo de aquellos gauchos a caballo persiguiéndolos a lo largo de centenares de kilómetros les hizo imposible cualquier desembarco.

EL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO APOYA LA RECUPERACION DE LAS ISLAS MALVINAS QUE SE ACABA DE EFECTUAR

La recuperación de las Islas Malvinas es una causa justa para la totalidad de la Nación Argentina. Independientemente de quien la haya protagonizado en primera instancia e independientemente de las intenciones que los hubieran animado, la recuperación plena de la soberanía nacional sobre esos territorios sigue siendo una auténtica reivindicación nacional del pueblo argentino. Sin embargo, es válido reiterar que no puede existir plena soberanía nacional cuando no existe la soberanía popular. La Nación carece de sentido al margen del pueblo que le da vida y razón de ser. Todo el mundo sabe que apenas tres días antes de la ocupación militar de las islas, estos mismos gobernantes habían reprimido a miles de argentinos que representando a la totalidad del pueblo salieron a las ca-



MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCION NACIONAL

-3-

lles a repudiar la política económica antinacional y antipopular, así como a la represión ejercida durante los últimos seis años contra el pueblo y la conculcación de la soberanía popular en el ejercicio del poder político del estado. No es caprichosa la interpretación de que la ocupación súbita de las Malvinas se origina en el desprecio y la debilidad interna de la tiranía oligárquica. El día 30 de marzo próximo pasado, el pueblo en las calles enfrentó la represión al grito de "no peleen contra los argentinos, vayan a pelear contra los ingleses". Así entonces la recuperación de las Malvinas no sólo es una causa justa para la Nación sino que ha sido un objetivo impuesto por el pueblo en las calles.

EL PUEBLO NO SE ENGAÑA NI POSTERGA SUS LEGITIMAS ASPIRACIONES

Nadie cree en la Argentina de hoy que el señor Alemann desde el ministerio de Economía o la oligarquía en general vayan a defender la soberanía nacional que han vendido durante más de un siglo. Con sobrados fundamentos nuestro pueblo piensa que el General Galtieri se ha visto obligado a enfrentarse a los ingleses para tratar de desviar la atención del pueblo respecto a sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas. Todos somos conscientes de la situación que enfrentamos. El pueblo argentino tiene la suficiente conciencia como para distinguir entre el patriotismo verdadero y las maniobras diversionistas. Por esa misma razón distingue muy bien entre la charlatanería nacionalista y los hechos concretos y materiales. El hecho concreto de hoy, no importa las causas ni su origen, es que la bandera argentina flama en las Islas Malvinas y que una flota de guerra de los invasores ingleses de siempre amenaza la soberanía y el honor de los argentinos.

ANTE LA AMENAZA MILITAR BRITANICA DEFENDEREMOS LA SOBERANIA NACIONAL MOVILIZANDO AL PUEBLO Y COMBATIENDO CONTRA ESTA NUEVA INVASION INGLESA

Así como no puede existir la soberanía nacional sin la soberanía popular, no existe poder militar nacional sin un pueblo combatiente. Esta verdad indiscutible adquiere dramático realismo cuando una Nación dependiente perteneciente al Tercer Mundo enfrenta al poder de la tecnología militar de una potencia imperialista.

Nadie ignora que la superioridad naval inglesa es capaz de hundir a la totalidad de la flota de la Armada Argentina. Sabemos que inclusive los ingleses podrían destruir con misiles, disparados desde sus submarinos nucleares, a ciudades enteras de nuestro territorio continental.

Como hijos que somos de las milicias populares que derrotaron a los ingleses a principios del siglo pasado, herederos de las misiones gauchas que derrotaron a poderosos ejércitos de línea en las guerras de la independencia y protagonistas de las variadas formas de resistencia armada con que el pueblo derrotó una y otra vez a poderosas dictaduras militares, sabemos por experiencia propia que ningún poder militar es capaz de derrotar a un pueblo entero decidido a defender sus derechos sociales y nacionales.

Todos los argentinos tenemos la obligación histórica de combatir con todas las armas a nuestro alcance y con todas nuestras fuerzas. El Movimiento Peronista Montonero, como siempre lo ha hecho, compromete su voluntad de combate con todo el heroísmo que ha demostrado permanentemente, con todas sus armas, en todos los terrenos y apelando a todos sus amigos y aliados para defender la soberanía nacional y popular contra la invasión inglesa. No necesitamos poner ninguna condición a nadie para empuñar patrióticamente las armas y movilizar al pueblo contra una invasión inglesa. Seguimos la enseñanza del General Perón: "Primero la Patria, luego el Movimiento y por último los hombres".



MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCIÓN NACIONAL

-4-

NO HAY LUGAR PARA NEGOCIACIONES CLAUDICANTES

Una vez consumado el hecho de la recuperación de las Malvinas y ante la amenaza de agresión militar, no cabe acobardarse ni entrar en negociaciones que sólo conducirían a la humillación nacional por medio de la más alta traición a la Patria.

La justicia de la causa nacional que defendemos, así como el carácter reaccionario del gobierno británico, son los dos grandes pilares sobre los que puede reposar la victoria inclusiva militar sobre los piratas invasores.

A principios de 1977 tomó estado público la negociación de Martínez de Hoz para que las grandes transnacionales pudieran explotar los yacimientos submarinos de petróleo que se han detectado en las adyacencias de las Islas Malvinas. En su momento, nuestro movimiento emitió un pronunciamiento público que además entregó formalmente en la cancillería del Reino Unido. El actual ministro de economía de la dictadura oligárquica, Roberto Aleimann, inició su gestión hace sólo tres meses anunciando la privatización del subsuelo, es decir, la entrega de nuestro petróleo a las empresas transnacionales, entre las que se encuentra la Shell, uno de cuyos principales propietarios es el capital británico.

Dijimos en 1977 y reiteramos hoy que no satisface al pueblo argentino ninguna negociación que conduzca a una devolución diferida de nuestra soberanía sobre las Islas Malvinas a cambio de la entrega de nuestra soberanía sobre sus recursos naturales como el petróleo y el krill; que no correspondían ni corresponden ahora más deliberaciones ni presentación de pruebas para el reconocimiento de la plena soberanía argentina sobre las islas por parte del Reino Unido.

No nos importan ahora las razones que llevaron a las fuerzas armadas a recuperar las Malvinas. Las Malvinas son argentinas. Lo único que cabe en las circunstancias actuales es defenderlas con todo y contra todo. Si a las sospechas de causas espúreas en los móviles de la recuperación se le sumara la evidencia de la negociación cobarde y entreguista, la ira popular se descargaría implacable e inmediata sobre los culpables.

La soberanía nacional no se negocia.

Rechazamos y desconoceremos cualquier negociación con el colonialismo decadente del imperio británico.

Exigimos a los militares en el poder que no negocien absolutamente nada sobre un tema en el que no hay nada que negociar; con más razón aún cuando existe una amenaza de invasión militar.

Más absurdo todavía resultaría aceptar la mediación del presidente de los Estados Unidos. Todo el mundo sabe que el imperialismo yanqui ha tenido siempre en Gran Bretaña a su más firme aliado. Son tal para cual. Ya nos dieron la primera prueba de su afinidad cuando a poco de que se formulara la Doctrina Monroe los ingleses invadieron nuestras Malvinas y los yanquis ni siquiera pestañaron. Dijeron "América para los americanos"; con eso quisieron decir "Latinoamérica para los norteamericanos" y demostraron ser lo mismo que el imperialismo británico cuando no se molestaron por la invasión de las Malvinas.

Esa actitud solidaria entre los monopolios de ambos países se ve reforzada en la actualidad por el hecho de que los gobernantes de EEUU y del Reino Unido comparten en los mismos principios ideológicos reaccionarios. Pensar que Reagan podría ser un mediador neutral entre los intereses de la corona británica administrados por la conservadora Margareth Thatcher y los intereses nacionales del pueblo argentino sería, en el mejor de los casos, una ingenuidad mayúscula y en el peor, una traición a la Patria entregándose a lo más reaccionario del imperialismo.



MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCIÓN NACIONAL

-5-

ANTE LA EMERGENCIA NACIONAL EL MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO PROPONE:

1.- Conformar inmediatamente un gobierno de emergencia nacional con todas las fuerzas sociales y políticas representativas del Pueblo Argentino. No se puede enfrentar una agresión imperialista con un gobierno de élite oligárquica ni se puede responder a la agresión con negociaciones inaceptables. Sólo la movilización activa del pueblo garantizará el triunfo de la Nación. Sin duda, si la Nación tuviera un gobierno de emergencia representativo, el pueblo multiplicaría su voluntad de lucha por la confianza en no ser negociado por la oligarquía.

2.- Si el gobierno conservador inglés persistiera en su intención militar invasora, a partir del momento en que las naves piratas ingresen en aguas jurisdiccionales argentinas o en cuanto abran fuego sobre posiciones argentinas desde aguas internacionales, los trabajadores argentinos de las empresas de capital británico radicadas en nuestro país deben proceder a la inmediata ocupación de las mismas y exigir simultáneamente la nacionalización, para que dichas empresas británicas pasen a propiedad del Estado Nacional.

A título de ejemplo, las empresas que deberían ser ocupadas y nacionalizadas son:

- a) Grupo petrolero Shell.
- b) Grupo Banco de Londres-Lloyds Bank, cuyas principales firmas son: Banco de Londres y América del Sur, Cía. Financiera de Londres S.A., Cía. Gral. Argentina de Seguros Generales S.A., Londres y Río de la Plata S.A. (aseguradora).
- c) Grupo Boroquímica-Río Tinto Zinc, cuyas principales firmas son: Boroquímica S.A., Boroquímica Limitada, Papelco S.A., Casa Hutton, Witcel S.A., Purolator Argentina S.A., Cía. Argentina de Cardas S.A., Catan gel S.A., Anderson Levanti & Co., Moxey Savon Argentina S.A.
- d) Grupo Cerebos-Argentina S.A.-Ranks Hovis Mc.Dougall, cuyas principales firmas son: Cerebos Argentina S.A., Industrias Químicas y Mineras Timbo S.A.
- e) Grupo Cía. Nobleza-Piccardo-British American Tobacco, cuyas principales firmas son: Cía Nobleza de Tabacos S.A., S.A. Alejandro Bianchi y Cía Ltda.
- f) Grupo Unitam-La Forestal, cuyas principales firmas son: Unitam S.A., Cía Argentina de Quebracho Marca Formosa S.A., Ganadera y Agrícola del Litoral S.A., Santa Catalina Estancias S.A., Cía. Bonaerense Financiera y de Mandatos S.A.

3.- Todos los argentinos exiliados por razones políticas o económicas tienen el derecho y el deber de defender la soberanía nacional y ejercer la soberanía popular. Las actuales autoridades o el gobierno de emergencia nacional tienen la obligación política y moral de decretar la nulidad de la llamada Aclá Institucional o una amnistía y levantamiento del Estado de Sitio, para que tanto los exiliados como los presos políticos y gremiales puedan asumir su puesto de lucha dentro del territorio nacional.

4.- Todos los argentinos debemos ser conscientes de que derrotar la invasión inglesa es un servicio a la causa de la liberación de nuestros pueblos hermanos latinoamericanos y de todos los pueblos del Tercer Mundo, por cuanto significará la derrota de las políticas intervencionistas y belicistas que pretende llevar adelante la administración Reagan desde los Estados Unidos. Ceder a la amenaza de invasión es estimular las ínfulas agresivas del imperialismo contra todos los pueblos que luchan por su liberación. Es por esto que debemos unir solidariamente la justa causa de la defensa de nuestra soberanía nacional con todas las causas justas de los pueblos del mundo y muy especialmente con nuestro hermanos del Cono Sur y de la región centroamericana y del Caribe.



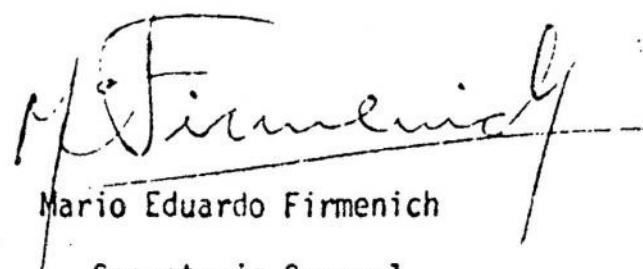
MOVIMIENTO PERONISTA MONTONERO

CONDUCCIÓN NACIONAL

-6-

5.- El Movimiento Peronista Montonero gestionará ante todos sus amigos y aliados del mundo entero la solidaridad militante contra la agresión imperialista de los conservadores británicos, quienes pretenden mantener posiciones colonialistas caducas y trasnochadas.

En La Habana, Cuba , a los nueve días del mes de abril de 1982.-


Mario Eduardo Firmenich
Secretario General